

GRAVE MUSICAL Y CONTUNDENTE



SUBWOOFER

REL R-505

1.950 euros



JORGE WUHRMANN

FICHA TÉCNICA

Descripción: Subwoofer en caja cerrada. **Respuesta de frecuencia:** 25 Hz a 100 Hz. **Transductores:** 1 x 12" (30,48 cm). **Entradas:** 2 de línea (1 LFE) y de alto nivel. **Impedancias de entrada:** 150 kohmios (alto nivel), 33 kohmios (bajo nivel) y 10 kohmios (línea no balanceada). **Sensibilidad de entrada:** 40 dB (bajo nivel), 22 dB (alto nivel). **Potencia del amplificador interno:** 500 W RMS. **Peso:** 26,3 kg. **Dimensiones:** 425 x 381 x 419 mm. **Distribuye:** Sarte Audio Elite (963510798).

La compañía británica Rel Acoustics, creada en los años noventa del pasado siglo, está dedicada exclusivamente a la fabricación de *subwoofers* activos. Como ocurre muchas veces en el mundo del audio, hay que buscar sus orígenes en un proyecto de "autoconstrucción" artesanal de su fundador que, con el paso de los años y con su buen hacer, ha logrado situarse como uno de los líderes indiscutibles en este particular producto. Dentro de su gama de *subwoofers*, que abarca desde el pequeño Quake hasta el gran Studio III, se ha producido una

sustitución de su serie Q por la nueva serie R, compuesta por tres modelos: R-205 (con un cono de 10" y amplificación de 200 W), R-305 (10" y 300 W) y el poderoso R-505, que será nuestro invitado y

“Rel ha logrado una impresionante combinación de musicalidad, pegada y acabados de auténtico lujo.”

que lleva un gran transductor de 12" con un amplificador integrado de 500 W.

Los tres modelos tienen en común la instalación del transductor de forma vertical (radiación frontal), la elección de un recinto cerrado

(por contraposición al típico *bass reflex*) y la utilización de amplificadores de clase D. La elección de una configuración en caja hermética permite reducir el tamaño de la misma en relación con el diámetro del transductor, pero implica la necesidad de utilizar amplificadores de mucha más potencia para vencer la resistencia del

aire encerrado en el interior de la caja. En este caso, Rel opta por un amplificador de clase D, adecuado para esta misión por su alto rendimiento, escasa disipación de calor y su, relativamente, reducido tamaño. Este concepto de

AJUSTE MANUAL

La serie R de Rel no cuenta con sistemas de calibración automáticos vía micrófono o ajustes de calibración prefijados para diferentes usos vía mando a distancia. Por el contrario, Rel propone un sistema de ajuste subjetivo y extraordinariamente eficaz. Para empezar se parte de un CD con amplio contenido en graves (la marca recomienda el corte 4 de la banda sonora de *Sneakers*, *Los Fisgonas*, Columbia CK53156, y pasa por ir ajustando correctamente la fase (quedándonos la más impactante), sigue eligiendo su posicionamiento y orientación (de nuevo por su mayor fuerza) y termina regulando el volumen y la frecuencia de corte en función de las cajas y la respuesta de la sala. Aunque parece complicado, no lo es tanto, puesto que no tardaremos en encontrar un punto de compromiso en el que empezaremos a estar cómodos, por lo que con una breve escucha y unos pocos ajustes finales, el proceso quedará completado con el *subwoofer* ajustado a nuestro gusto y adecuado a nuestra sala y cajas principales. No hace falta efectuar un proceso complejo y automático, sino que basta hacer lo que se supone que nos gusta: escuchar música. Si las cosas salen como deben, nos encontraremos desde ese momento en un estado de sorpresa y revisando cualquier prejuicio sobre los *subwoofers* y el estéreo, redescubriendo grabaciones en las que intuíamos cosas que el Rel R-505 nos está confirmando que sí existían.

caja cerrada permite incorporar un transductor tan grande como un 12", sin las complicaciones de diseño que implicaría la sintonización de un tubo *bass reflex*.

El aspecto exterior del R-505 es ciertamente impresionante. Acabado en un lacado negro piano de alta calidad, con dos líneas en bajorrelieve en los laterales y en la tapa superior, presenta, en el panel trasero, la habitual tapa del sistema de amplificación con las conexiones. Además de la de línea (señal de bajo nivel) típica para su utilización en sistemas multicanal para dar servicio al canal LFE (el canal .1 de un sistema Dolby Digital o DTS), encontramos una conexión de alto nivel a través de un cable Neutrik, para unirlo directamente a la salida de altavoces de los canales frontales del amplificador asociado. Existe, además, una segunda entrada RCA rotulada como *Sub Low Level Input*, cuyo uso es exclusivo en el caso de ausencia de salidas de alto nivel para las cajas principales (lo que ocurriría si utilizásemos cajas auto-amplificadas). Finalmente, cuenta con la entrada de la toma IEC para el cable de red y un interruptor de encendido. ¿Dónde

están entonces los controles de volumen, fase o frecuencia de corte que en muchos *subwoofers* están en el panel trasero?

Rel los ha situado en un punto mucho más lógico: en el panel frontal. Protegidos tras un embellecedor de cristal esmerilado de 8 mm encontramos un interruptor para cambiar la fase, un control de volumen para la entrada de baja, uno para la de alta y un selector del filtro divisor de frecuencia (con cortes entre 25 y 100 Hz).

Sin duda, una elección en la que se ha solucionado con elegancia un problema de comodidad para realizar ajustes muy común en los *subwoofers*.

Finalmente, debo destacar el extraordinario nivel de acabado del R-505, que no desmerece en absoluto su alto rendimiento. Sí se echa de menos, sin embargo, que el fabricante cuide algo más la presentación de su manual de instrucciones y que el LED azul del frontal fuera más discreto, puesto que en la oscuridad de la sala puede llegar a ser algo incisivo.

A diferencia de otros *subwoofers*, los Rel nacieron antes de la aparición del cine en casa y de hecho su fabri-

cante se diferencia de otros denominando a sus productos "unidades de subgraves". Su origen se sitúa en la obsesión de su fundador por mejorar el extremo grave de su pareja de cajas en escuchas estéreo. Estamos ante un producto que pretende restituir con fuerza, precisión y naturalidad el sonido de un timbal, de un contrabajo, de un órgano litúrgico o la octava más baja de un piano, sonidos cuyo extremo grave difícilmente restituye por sí mismo las cajas acústicas convencionales con presión sonora realista. Sin duda, es un reto mucho más complejo que los rugidos de *King Kong* o los cañonazos de la Wehrmacht. Sin embargo, ¿no es ése el objetivo de otros fabricantes? Probablemente sí, pero no muchos saben alcanzarlo, a la vista de lo extendido que está

el prejuicio sobre lo inadecuado de usar un *subwoofer* en una escucha estéreo, y las experiencias sobre graves inflados y retumbantes que todos habremos vivido o escuchado.

Las pruebas efectuadas me confirmaron que Rel cumple con creces su objetivo, puesto que la integración con cajas del nivel de las B&W Nautilus 804, empleadas en la prueba, se realiza de forma totalmente natural y sin fisuras. Unas cajas ya de por sí muy buenas en la reproducción de graves se ven mejoradas con la colaboración del R-505. La fuerza de percusiones y bajos se incrementa sin imponerse sobre las demás frecuencias, descubriéndonos pequeños matices que se ocultan en numerosas grabaciones. Independientemente de si hablamos de música clásica, *jazz* o *rock*, el R-505 saca a la luz toda la fuerza de las notas más bajas dando a la escucha un nuevo sentido. Esa efectividad con la más grave de las notas de un contrabajo no está reñida, en absoluto, con la eficacia y contundencia en la escucha en multicanal tanto de Dolby Digital como de DTS. El duelo artillero del Acheron y la Surprise (*Master and Commander*) o las pisadas del Tiranosauro Rex (*Parque Jurásico*) impactan como deben en el espectador incluso en una sala de 45 m² como la empleada para la prueba.

CONCLUSIÓN

Con el modelo R-505 Rel ha logrado una impresionante combinación de musicalidad, pegada y acabados de auténtico lujo en un espacio más o menos reducido, teniendo en cuenta el tamaño de su transductor. Por una parte, permite una integración totalmente natural con las cajas acústicas principales en escuchas estéreo, y por otra alcanza idéntica eficacia en la tarea de reproducir con la necesaria contundencia y espectacularidad las bandas sonoras cinematográficas y de audio multicanal. Por todo ello, se hace merecedor claramente de nuestra más entusiasta recomendación.